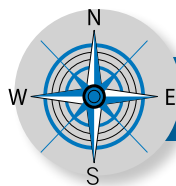


Diego Alburez-Gutierrez ◀ Vivir para contarla: un análisis demográfico
de las masacres de Río Negro en Guatemala (1980-1982)



Contrapunto

Vivir para contarla: un análisis demográfico de las masacres de Río Negro en Guatemala (1980-1982)

Diego Alburez-Gutierrez, PhD

Max Planck Institute for

Demographic Research / Alemania

Resumen

Fuerzas paramilitares orquestaron una serie de masacres contra la comunidad achí de Río Negro, Rabinal, entre 1980 y 1982, en el contexto de la construcción de la Hidroeléctrica Chixoy. Este es el primer estudio cuantitativo de estas masacres, las cuales son unos de los eventos más significativos del conflicto armado guatemalteco (CAG). Los resultados provienen del análisis demográfico de una novedosa base genealógica con cobertura completa de la población de Río Negro. El análisis muestra que las masacres de Río Negro produjeron la muerte de un tercio de la población. Las tasas de mortalidad fueron equivalentes para niños, adultos y ancianos de ambos sexos. Esto contrasta con la mortalidad del CAG en general, la cual estuvo concentrada en hombres jóvenes. Los datos sugieren que la violencia en Río Negro fue dirigida en contra de la población como tal con el posible objetivo de eliminarla.

Palabras clave

Conflicto armado, genocidio, demografía, mortalidad, Río Negro, Chixoy.

Diego Alburez-Gutierrez ◀ [Vivir para contarla: un análisis demográfico de las masacres de Río Negro en Guatemala \(1980-1982\)](#)

Abstract

Paramilitary forces orchestrated a series of massacres against the Achí community of Río Negro, Rabinal, between 1980 and 1982, in the context of the construction of the Chixoy Hydroelectric Plant. This is the first quantitative study of these massacres, which are one of the most significant events of the Guatemalan armed conflict (CAG). The results come from the demographic analysis of a novel genealogical base with complete coverage of the population of Río Negro. The analysis shows that the Río Negro massacres killed a third of the population. Mortality rates were equivalent for children, adults, and the elderly of both sexes. This contrasts with CAG mortality in general, which was concentrated in young men. The data suggest that the violence in Río Negro was directed against the population as such with the possible objective of eliminating it.

Keywords

Armed conflict; genocide; demography, mortality; Río Negro, Chixoy.

Introducción

El conflicto armado guatemalteco (CAG), 1960-1996, fue el evento político más importante de la historia reciente del país, por lo que sorprende la falta casi absoluta de estudios cuantitativos sobre la mortalidad en ese periodo. Estudios recientes han revisado las estimaciones anteriores sobre el número de muertes en El Salvador (Hoover Green and Ball 2019), pero esfuerzos similares no existen para Guatemala. De hecho, en el país han pasado 25 años después del último esfuerzo serio por cuantificar el número de muertes causadas por el CAG.¹ Ningún estudio, con la excepción de Falla (2011), ha intentado cuantificar el exceso de mortalidad experimentado por poblaciones que sufrieron violencia colectiva. Esto es notable considerando que la Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH), establecida a raíz de la firma de los Acuerdos de Paz, identificó al menos cuatro casos de genocidio durante el CAG. Conocer el número de víctimas, así como su distribución por sexo y edad, es un paso importante para comprender las causas y consecuencias de la violencia colectiva.

1. Durante el juicio por genocidio de 2013 se realizaron una serie de peritajes que no son públicos (Organismo Judicial, 2013).

Diego Alburez-Gutierrez ◀ [Vivir para contarla: un análisis demográfico de las masacres de Río Negro en Guatemala \(1980-1982\)](#)

El CAG se caracterizó por uso de violencia colectiva contra población civil no combatiente, sobre todo entre 1980 y 1982. En esos años la violencia estatal alcanzó su cénit, con la introducción de políticas contrainsurgentes encaminadas, nominalmente, a acabar con el apoyo a grupos insurgentes en las áreas rurales y predominantemente mayas del país (Schirmer, 1999). El fin de la década de 1970 marcó el inicio del uso sistemático de la “masacre” como estrategia militar (Vela Castañeda, 2014).² Se estima que al menos 75 mil no combatientes fallecieron durante operaciones contrainsurgentes en ese período (Valentino, Huth, and Balch-Lindsay, 2004), casi dos tercios del número de muertes ocurridas durante todo el conflicto armado.³ Cerca de un cuarto de todas las violaciones a derecho humanos reportadas en 1982, el año más violento, pueden calificarse como masacres.⁴

En este artículo presento una descripción detallada de las muertes producidas por las masacres de Río Negro, una aldea en el municipio de Rabinal del departamento de Baja Verapaz, en Guatemala. Defino estas masacres como la serie de eventos violentos cometidos por fuerzas paramilitares entre 1980 y 1982 en contra de la población de Río Negro, una comunidad enteramente achí, en el contexto de la construcción de la hidroeléctrica Chixoy (Chen Osorio, 2009; EAFG, 1995). El artículo responde a dos preguntas de investigación: (1) ¿Cuál fue la distribución de las muertes violentas causadas por las masacres de Río Negro en términos de sexo y edad de las víctimas? (2) ¿Cómo se diferencia la distribución del exceso de mortalidad en Río Negro del patrón observado durante el conflicto armado guatemalteco en general? La evidencia de este estudio, dura e irrefutable, es consistente con un escenario en el cual las masacres fueron dirigidas con-

2. En esta investigación defino “masacres” como eventos violentos que, en el contexto de un conflicto armado, resultan en la muerte intencional de al menos cinco no combatientes (CEH, 1999). A la vez, un “no combatiente”, o civil, es cualquier persona no armada que no es parte de un grupo militar, ya sea profesional o guerrillero, y que no participa en actos hostiles que pretenden causar daño físico a personal o propiedad enemiga (Valentino, Huth, and Balch-Lindsay, 2004).

3. La cifra oficial del número de muertes durante el CAG es entre 119 mil 300 y 145 mil personas (CEH, 1999).

4. Análisis del autor, apoyado en dos bases de datos de violaciones a derechos humanos: CIIDH, usada para el CEH (1999) y REHMI, usada para el informe del Proyecto Interdiocesano de Recuperación de la Memoria Histórica.

Diego Alburez-Gutierrez ◀ [Vivir para contarla: un análisis demográfico de las masacres de Río Negro en Guatemala \(1980-1982\)](#)

tra la población en general, con el fin de eliminarla.

Las masacres de Río Negro requieren un especial escrutinio por tres razones. Primero, estas masacres fueron de los eventos más letales del CAG, medido en término del número de muertes que produjo. A la vez, las masacres tienen varios de los rasgos que caracterizaron a las más de 600 masacres cometidas por fuerzas militares o paramilitares contra población civil durante el CAG (CEH, 1999). Estos rasgos incluyen el uso de violencia sexual, el involucramiento de fuerzas paramilitares (Patrullas de Autodefensa Civil, PAC), y la concentración forzada de sobrevivientes en asentamientos militarizados, más tarde conocidos como Polos de Desarrollo o Aldeas Modelo (Chen Osorio, 2009). Segundo, las masacres en Río Negro están íntimamente vinculadas a la construcción de la hidroeléctrica de Chixoy, la cual ha cubierto cerca de un tercio de la demanda energética del país desde su construcción. Ese proyecto ha sido visto como el prototipo de la violencia ejercida contra poblaciones locales y pueblos originarios en nombre del “desarrollo” en Guatemala, sobre todo vinculado a la implementación de megaproyectos. Tercero, de acuerdo con el informe del CEH (1999) las masacres de Río

Negro son un ejemplo claro de la violencia genocida contra pueblos originarios en Guatemala.

Metodología y datos

Los datos para esta investigación provienen de una reconstrucción genealógica realizada por el autor. Esta innovación metodológica permitió realizar una demostración cuantitativa sin precedente de las consecuencias de las masacres de Río Negro. Para más detalles sobre esta fuente de datos, incluyendo sus fortalezas y limitaciones, ver Alburez-Gutierrez (2019).

La reconstrucción genealógica se llevó a cabo en el municipio de Rabinal, Baja Verapaz, entre enero y octubre de 2016. La reconstrucción se logró a través de 100 entrevistas genealógicas realizadas con sobrevivientes de las masacres de Río Negro, residentes en la aldea de Río Negro, la cabecera municipal de Rabinal, la colonia Pacux, en Rabinal, y otras ubicaciones dentro y fuera de Guatemala. Dicho ejercicio, en el cual se reconstruyó los árboles genealógicos de cada sobreviviente, permitió a los investigadores generar un único árbol genealógico con todas las personas que han vivido y muerto en Río Negro, entre los años 1978 y 2015. En total, la reconstrucción genealógica permitió identificar a

Diego Alburez-Gutierrez ◀ [Vivir para contarla: un análisis demográfico de las masacres de Río Negro en Guatemala \(1980-1982\)](#)

3,566 personas únicas, incluyendo información demográfica y de parentesco. La base genealógica representa a la población completa de Río Negro, no una muestra de la misma.

Para comprobar la calidad de los datos realicé un análisis comparativo, usando dos censos de población conducidos en el área, uno en 1978-1981⁵ y el otro en 2008.⁶ Este análisis demostró que 98% de las personas registradas en ambos censos también forman parte de la base genealógica. El análisis estadístico descrito en Alburez-Gutierrez (2019) demostró que la estructura etaria de los miembros de la base genealógica es equivalente a la estructura correspondiente, registrada en los censos de 1978 y 2008. De la misma manera, los registros de la base de datos genealógica son altamente consistentes con listados de víctimas reportadas por organizaciones de derechos humanos y víctimas, identificadas mediante análisis genético realizado por la Fundación de Antropología Forense de Guatemala (FAFG 1995).

Los datos genealógicos se analizaron usando métodos demográficos convencionales (Preston, Heuveline & Guillot, 2001). En las entrevistas genealógicas se registró la causa de muerte de cada persona (violenta o no violenta). Esta información permitió analizar la distribución de la mortalidad causada directamente por las masacres. El crecimiento poblacional se determinó implementando “pseudo-censos” anuales, a partir de las fechas de nacimiento y muerte registradas en la base genealógica. Esta misma técnica permitió derivar denominadores poblacionales para estimar las tasas de mortalidad presentadas en la próxima sección. Dicha metodología se ha usado exitosamente para analizar estos datos con anterioridad (Alburez-Gutiérrez, 2019, 2021).

La reconstrucción genealógica constituye un avance significativo respecto a la evidencia disponible. Primero, los datos de este estudio representan a la población de interés en su totalidad. La evidencia existente, por el contrario, proviene de muestras de conveniencia

5. El informe del censo “Los asentamientos humanos en la cuenca del Río Negro o Chixoy (su estructura y dinámica socioeconómica)”, fue escrito por Gustavo Adolfo Gaitán para el Instituto Nacional de Electrificación de Guatemala (INDE). Agradezco a un familiar del Dr. Gaitán por haberme dado acceso a este documento.

6. Coordinado por la Coordinadora de Comunidades Afectadas por la Construcción de la Hidroeléctrica Chixoy (COCAHICH) como parte del proceso de resarcimiento. Agradezco a ADIVIMA y COCAHICH por haberme dado acceso a los datos del censo.

Diego Alburez-Gutierrez ◀ Vivir para contarla: un análisis demográfico de las masacres de Río Negro en Guatemala (1980-1982)

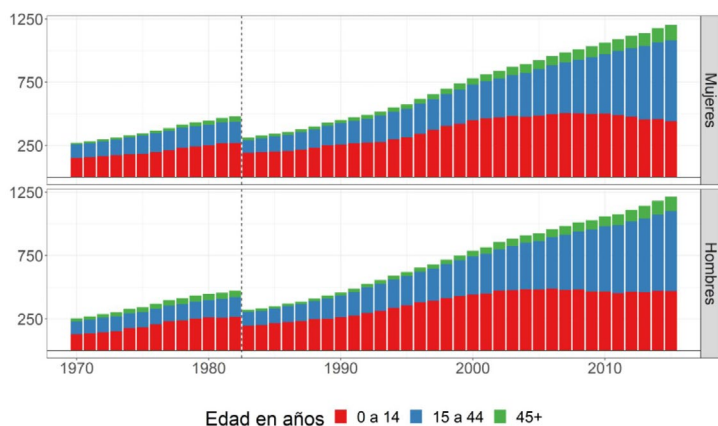
que no son representativa de la población (CEH, 1999). Segundo, la reconstrucción genealógica permite calcular tasas de mortalidad por sexo y edad. Dicho análisis enfatiza el impacto relativo de las masacres. Como tal, es un adelanto considerable respecto a estudios que se limitan a estimar el número total de víctimas (FAFG, 1995).

crecimiento en los diez años antes de las masacres (1972-1982) fue, en promedio, 0.057 y 0.043 en los diez años después de estos eventos (1983-1993). Aun así, la población aumentó de 970 habitantes en 1981, a casi 3,000 habitantes a finales del 2015. Las masacres de 1982, la línea punteada en la figura, produjeron la muerte de 38% de la población.

Resultados

La figura 1 muestra el desarrollo de la población de Río Negro entre 1975 y 2015. La tasa bruta de

Figura 1
Crecimiento poblacional en Río Negro, Rabinal (1975-2015)



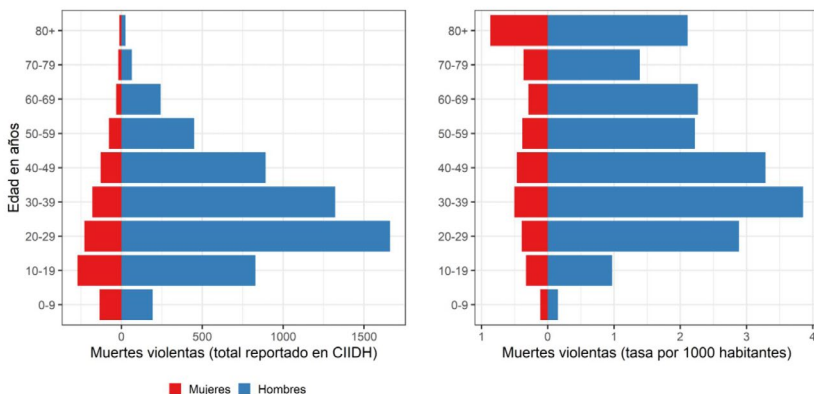
Fuente: elaboración propia con base en datos genealógicos.

Diego Alburez-Gutierrez ◀ Vivir para contarla: un análisis demográfico de las masacres de Río Negro en Guatemala (1980-1982)

En la mayoría de conflictos armados para los cuales existe información, la mortalidad de hombres jóvenes es mucho más elevada que la mortalidad de otros grupos (Obermeyer, Murray, & Gakidou, 2008). Este es el patrón observado durante el CAG en general, tal como lo muestra la figura 2 (tanto en términos de número absoluto de muertes y tasas de mortalidad). La escala del panel derecho en dicha figura es especulativa pues el enumerador de las tasas de mortalidad proviene de una muestra

de conveniencia. Sin embargo, la figura sugiere que la violencia homicida durante el CAG fue dirigida contra hombres jóvenes principalmente. La mortalidad entre mujeres de todas las edades fue relativamente baja, tanto en términos absolutos como relativos. A continuación, presento la distribución de la mortalidad en Río Negro y evalúo si las muertes en dicha comunidad siguieron la misma distribución etaria observada durante el CAG en general.

Figura 2
Muertes violentas durante el conflicto armado guatemalteco



izquierda: número absoluto de muertes violentas recopiladas por el Centro Internacional para Investigaciones en Derechos Humanos (CIIDH). Derecha: tasa de mortalidad de muertes violentas usando distribución poblacional de 1980-1985 como denominador, por conveniencia.

Nota: la base del CIIDH está basada en una muestra de conveniencia (no representativa). La edad y sexo de víctimas sólo se conoce para un 35% de los casos. Fuente: autor con datos del CIIDH y la revisión de 2019 de UN World Population Prospects.

Diego Alburez-Gutierrez ◀ Vivir para contarla: un análisis demográfico de las masacres de Río Negro en Guatemala (1980-1982)

La tabla 1 muestra que las muertes de las masacres de Río Negro estuvieron, en términos generales, balanceadas por sexo y grupo etario. Es decir, la mortalidad no estuvo concentrada principalmente en el grupo de los hombres jóvenes, como fue el caso en el CAG en general. En Río Negro, por el contrario, un 37 % de todas las mujeres y 39 % de todos los hombres

fueron masacrados. De la misma manera, un tercio de todos los niños menores de 15 años fueron masacrados, 44 % de todos los jóvenes adultos (15-44) y 59 % de todos los adultos mayores de 45 años. Estas tasas de mortalidad son extremadamente altas y es difícil transmitir con números sus consecuencias destructivas para la población.

Tabla 1
Muertes violentas en las masacres de Río Negro (1980-1981)

Edad en 1982	Población en 1982			Población masacrada			Proporción masacrada		
	Total	Fem.	Masc.	Total	Fem.	Masc.	Total	Fem.	Masc.
0 a 14	544	273	271	163	82	81	0.3	0.3	0.3
15 a 44	332	170	162	147	75	72	0.44	0.44	0.44
45+	94	43	51	56	22	34	0.59	0.51	0.67
Total	970	486	484	366	179	187	0.38	0.37	0.39

Nota: Los estimados incluyen a personas que fueron registradas (a) en el censo del INDE de 1978-1981, (b) en el censo de 2008, o (c) tenían un familiar vivo en 2015 (dentro o fuera de Rabinal). Cualquier diferencia respecto a estimados de organizaciones de derechos humanos, quienes usan otros criterios de inclusión, no invalida las cifras usadas por estas organizaciones.

Fuente: elaboración propia con base en datos genealógicos

La discrepancia entre la distribución etaria de las muertes en Río Negro y durante el CAG en general es sorprendente. Las altas tasas de mortalidad (las columnas bajo “Proporción masacrada” en la tabla 1) sugieren que la violencia fue dirigida de forma premeditada en

contra de la comunidad en general y no sólo contra los hombres jóvenes, quienes hubieran podido representar un mayor peligro estratégico. Cabe resaltar que esta distribución de mortalidad, acorde a sexo y edad, es sumamente anómala y no responde a lo esperado

Diego Alburez-Gutierrez ◀ [Vivir para contarla: un análisis demográfico de las masacres de Río Negro en Guatemala \(1980-1982\)](#)

en el contexto de conflictos armados (Obermeyer, Murray & Gakidou, 2008). En la próxima sección discuto las implicaciones de esta demostración cuantitativa.

Discusión

Este artículo presenta la primera descripción sistemática de la mortalidad derivada de las masacres de Río Negro, Rabinal. Los datos demográficos usados en este estudio provienen de una base de datos única y sin precedente en el país o en cualquier otro contexto. Esta base contiene la genealogía completa de la población de Río Negro y permite la realización de análisis demográficos basados en datos duros, finos, por edad y sexo.

El estudio provee evidencia cuantitativa, confiable e incontrovertible acerca de las consecuencias demográficas de las masacres de Río Negro. Los hechos violentos resultaron en la muerte de un tercio de la población. A diferencia del patrón observado durante el conflicto armado guatemalteco, las muertes no correspondieron principalmente a hombre jóvenes que hubieran podido ser considerados una amenaza física para los gobiernos militares de turno. Por el contrario, niños, adultos y ancianos, muje-

res y hombres, tuvieron tasas de mortalidad similares. Este hecho sugiere que la violencia fue ejercida contra la población en general. Esta es la evidencia estadística más contundente que existe de la intencionalidad de destruir un grupo específico durante el CAG.

Cabe posicionar estos resultados en el contexto amplio del CAG. Por una parte, las masacres de Río Negro fueron un evento único por su costo humano, medido en término de vidas perdidas. Los eventos tienen también gran valor simbólico, pues ejemplifican la histórica relación violenta entre Estado, desarrollo y población en Guatemala. Las masacres de Río Negro no fueron un caso aislado. Fuerzas vinculadas al Estado guatemalteco cometieron más de 600 masacres durante el CAG. En términos generales, estos eventos siguieron un patrón similar. Es posible que los efectos demográficos de otras masacres durante el CAG sean similares a los efectos descritos en este artículo (Vela Castañeda, 2014), pero se necesita más investigación para confirmar esta suposición.

Numerosos estudios cualitativos han mostrado que el conflicto armado guatemalteco resultó en trauma físico, psicológico y social

Diego Alburez-Gutierrez ◀ [Vivir para contarla: un análisis demográfico de las masacres de Río Negro en Guatemala \(1980-1982\)](#)

para sobrevivientes de la violencia. En Río Negro la política de tierra arrasada implicó la destrucción total de la comunidad, incluyendo infraestructura, viviendas y sembradíos. Estos hechos tuvieron indudables consecuencias para la economía de subsistencia en la población. Por otra parte, las y los sobrevivientes sufrieron heridas físicas que impidieron su desenvolvimiento en actividades comunitarias y económicas. Estos hechos tuvieron efectos a largo plazo en las tasas de fecundidad y mortalidad, entre la población de sobrevivientes. En un artículo futuro exploraré estos fenómenos con mayor detalle.

Esta investigación no recopiló información cuantitativa acerca de la incidencia de violencia sexual en Río Negro, pero la alta concentración de la violencia homicida en mujeres jóvenes (44 % de todas las mujeres entre 15 y 44 años fueron masacradas) sugiere que el restante 54 % de las mujeres sobrevivientes estuvieron expuestas a altos niveles de violencia sexual. Esto fue confirmado en testimonios cualitativos recopilados por el autor durante el trabajo de campo y ampliamente documentados en la literatura (CEH, 1999; Chen Oso-rio, 2009; FAFG, 1995; Mercier,

2017). Esto, aunado a la evidencia testimonial de violaciones y otras formas de violencia sexual sufridas por sobrevivientes, contribuyó a amenazar directamente la continuidad de la población.

En la sentencia por genocidio del año 2013, el Tribunal Primero de Sentencia Penal, Narcoactividad y Delitos contra el Ambiente concluyó que las fuerzas estatales habían utilizado la violencia sexual como un arma de guerra para interrumpir la continuidad del pueblo ixil (Organismo Judicial, 2013). No debe extrañarnos que la violencia sexual contra las mujeres achí haya tenido el mismo propósito (Mercier, 2017).

El CEH determinó que las masacres de Río Negro fueron parte del genocidio achí en Guatemala (CEH, 1999). Si bien el genocidio no es un fenómeno que pueda ser comprobado mediante análisis estadístico, los estudios cuantitativos proveen importante evidencia acerca del *actus reus* o el acto material del delito. Estos estudios deben ser complementados con evidencia que demuestre la intencionalidad de estos actos, con el fin de destruir un grupo en su totalidad o en parte (Organismo Judicial, 2013).

Diego Alburez-Gutierrez ◀ [Vivir para contarla: un análisis demográfico de las masacres de Río Negro en Guatemala \(1980-1982\)](#)

Limitaciones

Los datos genealógicos usados en el estudio sufren de sesgos de supervivencia (los sobrevivientes tuvieron una mayor probabilidad de ser incluidos que las víctimas) y retrospectivos (la información sobre eventos pasados proporcionada por sobrevivientes puede ser menos confiable que fuentes documentales).

Para disminuir la intensidad de estos sesgos combiné los datos genealógicos con dos censos completos de la población de Río Negro, uno realizado antes y otro después de las masacres. El análisis estadístico de la calidad de los datos demográficos estableció un porcentaje de omisión de 2 % (es decir, un 98 % de la población fue capturada durante la reconstrucción genealógica).

Además, el análisis demostró que la estructura etaria de las poblaciones genealógicas y provenientes de los censos son estadísticamente equivalentes. Por lo tanto, es improbable que esta tasa de omisión haya sesgado los resultados considerablemente.

Vale resaltar que los totales presentados en esta investigación pueden diferir de las estimaciones de vícti-

mas realizadas por organizaciones de derechos humanos. Esto no es sorprendente, pues distintas organizaciones utilizan definiciones y fuentes distintas. De hecho, las estimaciones que presento en este artículo deben interpretarse como un margen inferior, pues solo incluyo los casos que pudieron ser verificados durante la recolección de datos.

Conclusiones

Este estudio presenta, por primera vez, evidencia estadística de las consecuencias demográficas de las masacres de Río Negro en Guatemala. Dichas masacres ocurrieron entre 1980 y 1982 durante el conflicto armado guatemalteco y en el contexto de la construcción de la hidroeléctrica de Chixoy. Un tercio de la población de Río Negro fue masacrada por fuerzas paramilitares bajo la dirección del Ejército de Guatemala.

Mientras que la gran mayoría de muertes violentas reportadas durante el CAG fueron de hombres jóvenes, en Río Negro las tasas de mortalidad fueron equivalente para mujeres y hombres de todas edades. Cerca de la mitad de todas las mujeres en edad reproductiva (15-45 años) fueron masacradas y hay abundante evidencia

Diego Alburez-Gutierrez ◀ Vivir para contarla: un análisis demográfico de las masacres de Río Negro en Guatemala (1980-1982)

testimonial sobre la alta incidencia de violencia sexual dirigida contra mujeres.

Más allá de un caso de “violencia indiscriminada”, la evidencia de este estudio sugiere un esfuerzo sistemático para acabar con la población de Río Negro como tal. Este caso ejemplifica las consecuencias devastadoras de la violencia colectiva sufrida por la población civil durante el conflicto armado en Guatemala. Estas masacres no fueron un caso aislado: la violencia colectiva contra población civil, sobre todo contra pueblos originarios, fue una característica distintiva del conflicto armado guatemalteco.

Referencias

- Alburez-Gutierrez, D. (2019) “Blood is thicker than bloodshed: A genealogical approach to reconstruct populations after armed conflicts”. *Demographic Research* 40:627–656. <https://www.doi.org/10.4054/DemRes.2019.40.23>.
- Alburez-Gutierrez, D. (2021) *The Demographic Drivers of Grief and Memory after Genocide in Guatemala*. MPIDR Working Paper. Rostock: Max Planck Institute for Demographic Research. <https://www.doi.org/10.4054/MPIDR-WP-2021-003>.
- CEH (1999) *Capítulo Segundo: Las Violaciones de Los Derechos Humanos y Los Hechos de Violencia*. Guatemala: UNOPS - Comisión para el Esclarecimiento Histórico.
- Chen Osorio, C. (2009). *Historias de Lucha y de Esperanza*. Rabinal, Guatemala: ADIVIMA.
- EAFG (1995) *Las masacres en Rabinal: Estudio histórico-antropológico de las masacres de Plan de Sánchez, Chichupac y Río Negro*. Guatemala: Equipo de Antropología Forense de Guatemala.
- Falla, R. (2011) *Negreaba de zopilotes: masacre y sobrevivencia finca San Francisco, Nentón, Guatemala (1871 a 2010)*. Guatemala: AVANCSO.
- Hoover Green, A. & Ball, P. (2019) “Civilian killings and disappearances during civil war in El Salvador (1980-1992)”. *Demographic Research* 41:781–814. <https://www.doi.org/10.4054/DemRes.2019.41.27>.
- Mercier, N. (2017) “De viudas a sujetas de derecho: las narrativas de vida de mujeres sobrevivientes de violencia sexual y genocidio”. *Revista Análisis de la Realidad Nacional* 6 (125):26–41.
- Obermeyer, Z., Murray, C.J.L., & Gakidou, E. (2008) “Fifty years of violent war deaths from Vietnam to Bosnia: analysis of data from the world health survey programme”. *BMJ* 336

Diego Alburez-Gutierrez ◀ Vivir para contarla: un análisis demográfico de las masacres de Río Negro en Guatemala (1980-1982)

(7659):1482–1486. <https://www.doi.org/10.1136/bmj.a137>.

- Organismo Judicial (2013) *Condenado por genocidio: sentencia condenatoria en contra de José Efraín Ríos Montt (fragmentos)*. Guatemala: F&G Editores.
- Preston, S.H., Heuveline, P., & Guillot, M. (2001) *Demography: Measuring and Modeling Population Processes*. EEUU: Blackwell Publishers.
- Schirmer, J. (1999) *The Guatemalan Military Project: A Violence Called Democracy*. EEUU: University of Pennsylvania Press.
- Valentino, B., Huth, P., & Balch-Lindsay, D. (2004). “‘Draining the Sea’: Mass Killing and Guerrilla Warfare”. *International Organization* 58 (2):375–407. <https://www.doi.org/10.1017/S0020818304582061>.
- Vela Castañeda, M. (2014) *Los pelotones de la muerte: la construcción de los perpetradores del genocidio guatemalteco*. México: Colegio de México.

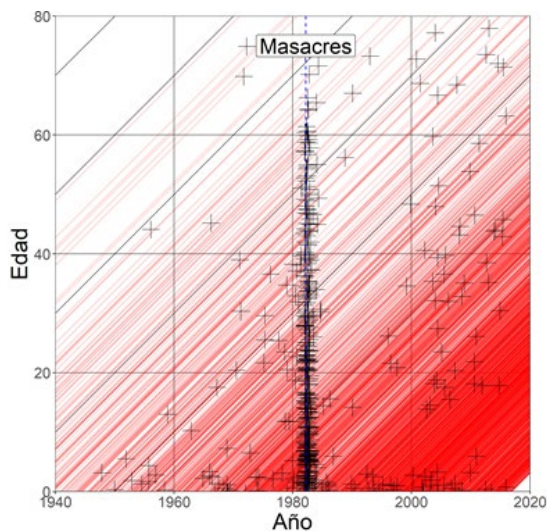
Apéndice

Es difícil transmitir con palabras la dimensión destructiva de las masacres de Río Negro para la población. La figura 3 muestra un diagrama de Lexis, una herramienta demográfica para representar el número de nacimientos y muertes en una población a lo largo del tiempo. En este diagrama, el eje horizontal representa tiempo en años, el eje vertical es la edad y las líneas (negras) diagonales representan cohortes.

El diagrama debe leerse en diagonal; cada una de las diagonales rojas representa la vida de un habitante de Río Negro. La intersección de cada diagonal roja con el eje horizontal representa el nacimiento de una persona y, siguiendo la línea de izquierda a derecha, cada vida termina con una cruz. La concentración de cruces alrededor del año 1982 muestra el impacto demográfico de las masacres en la población de Río Negro.

Diego Alburez-Gutierrez ◀ Vivir para contarla: un análisis demográfico de las masacres de Río Negro en Guatemala (1980-1982)

Figura 3
Diagrama de Lexis de la población de Río Negro



Fuente: elaboración propia con base en datos genealógicos.
Nota: el diagrama muestra la magnitud de las masacres. Leer en diagonal de izquierda a derecha: cada línea roja representa la vida de una persona distinta. Cada cruz representa una muerte.